



EPIDEMIOLOGÍA

Enfermedades emergentes, reemergentes y homeopatía

La homeopatía se define como la medicina que se ocupa del estudio, diagnóstico y tratamiento del terreno (humano o animal) enfermo, conforme a la Ley de la semejanza.

Esta disciplina surgió en Alemania en 1810, su creador fue el alemán Samuel Hahnemann (1755-1843) quien inició una nueva corriente en el pensamiento médico mundial donde hombre o animal constituyen una unidad biológica, integralmente relacionada y en constante intercambio con el medio ambiente.

Christian Samuel Federico Hahnemann, quien en 1796 afirmó: “Si la ley de la medicina se reconoce y proclama como real, verdadera y natural, ella deberá encontrar su aplicación tanto en animales, así como también, en el hombre”. La homeopatía tiene acción biológica mediante el equilibrio energético y la modulación de las vías naturales de curación de los individuos.¹ La homeopatía es una terapia alternativa o complementaria usada ampliamente, aunque es controversial.

La premisa básica es que lo similar cura a lo similar (*similia similibus curentur*), es decir, que las enfermedades pueden ser tratadas por sustancias que producen las mismas señales y síntomas en un individuo saludable. La preparación de los medicamentos involucra la dilución en serie, normalmente a una magnitud que no permanece ninguna molécula de la sustancia original, y una agitación vigorosa entre las diluciones (la potenciación).

Durante este proceso, se cree que la información de la sustancia es transferida por dilución al solvente, lo que a la luz del conocimiento actual parece inverosímil. Muchas personas asumen por lo tanto, que cualquier efecto de la homeopatía se debe a efectos placebo no específicos.

Basada en la mayor parte de los estudios cuidadosos, la comunidad científica está generalmente de acuerdo en que la homeopatía tiene muchos sesgos en sus ensayos.

El Centro Nacional para la Medicina Complementaria y Alternativa, que está favorablemente dispuesto a los métodos alternativos del tipo de la homeopatía, la describe de la siguiente manera: “Algunos análisis concluyen que no existen fuertes evidencias que sostengan la homeopatía... [mientras] otros

encuentran efectos positivos en ella. Los efectos positivos no son fácilmente explicables en términos científicos”.

Existen varios estudios lamentablemente anómalos que arrojan resultados “contradictorios”; sin embargo, los estudios sobre homeopatía que más cuidan su diseño y ejecución muestran resultados negativos.

Este patrón –algunos estudios parecen positivos, pero los mejores son negativos– es bien conocido por los científicos, y normalmente significa una cosa: no existen efectos reales de funcionalidad.²

¿Cuáles son los defectos más comunes que se encuentran en las publicaciones que “demuestran” la efectividad de la homeopatía?

1. No hay aleatorización de los pacientes
2. No se selecciona un grupo control
3. Los controles son inadecuados
4. No se emplea el método de “doble ciego”

Existe además el llamado “drawer effect”, es decir, no se muestran los resultados negativos.^{3,4}

Abha Light Foundation describió en 2008 exitosas experiencias con la utilización de fármacos homeopáticos, incluidos nosodes (preparados biológicos a partir de excreciones, productos tejidos patológicos o microorganismos, cuyo uso va dirigido principalmente al tratamiento de afecciones crónico-degenerativas, evitar recaídas de enfermedades o tratar infecciones en curso) para la profilaxis y tratamiento del paludismo en Kenia; la mayoría de los fármacos fueron utilizados masivamente en la población, solos o en combinación con otros tratamientos quimioterapéuticos sintéticos; todos, a decir del autor, aprobados por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Pero la respuesta por parte de los expertos de la OMS es unánime: la homeopatía no es efectiva para la prevención, ni para la cura de la infección por Virus de Inmunodeficiencia Humana, tuberculosis, influenza, malaria y la diarrea infantil. Joe Martinez, director del Departamento de Salud y Desarrollo del Niño y del Adolescente de la OMS, apunta que no han encontrado “ninguna prueba de que la homeopatía pueda tener algún beneficio para tratar la diarrea en niños.”⁵



Se han hecho estudios aparentemente de casos y controles en brotes de fiebre por dengue, chikungunya, conjuntivitis hemorrágica y en la pandemia de influenza H1N1 en México, principalmente en Cuba, India y Brasil.

En este último país se dio tratamiento profiláctico con medicamento homeopático y al analizar los resultados de la investigación de aquellos que tomaron el medicamento en comparación con los que recibieron tratamiento convencional, los resultados no fueron concluyentes, recordándonos estudios controlados con placebo y no fueron estadísticamente significativos. Si analizamos el sustento bibliográfico de diversos ensayos, en varias ocasiones no se basan en artículos de medicina convencional, sino en material y libros sobre filosofía y materias médicas homeopáticas.⁶⁻⁹

En un estudio francés de 1990, se revisaron 40 estudios clínicos de homeopatía de manera aleatoria, los investigadores encontraron que en la mayoría de los estudios había severas fallas en la metodología y concluyeron: "... los resultados no proveen evidencia aceptable de que los tratamientos homeopáticos son efectivos".

En una revisión alemana de homeopatía en la medicina humana, el investigador concluyó: "La revisión de los estudios con base en criterios científicos actuales reveló, en el mejor de los casos, un efecto placebo de la homeopatía. Hasta el momento no hay un método probado de acción de la homeopatía..."¹⁰ En un metaanálisis, Ernst señala: "once revisiones sistemáticas independientes fueron ubicadas. De manera colectiva no proveen evidencia fuerte a favor de la homeopatía. En particular, no hubo padecimientos que respondieran de manera convincentemente mejor a un tratamiento homeopático que a placebo u otras intervenciones control. Similarmente, no hubo remedio homeopático que demostrara ofrecer resultados clínicos diferentes al placebo. Se concluye que la mejor evidencia clínica actual a favor de la homeopatía no da motivo para recomendarlo y que se utilice en la práctica clínica."¹¹

El comité de Ciencia y Tecnología del Parlamento Inglés menciona que: "al proveer homeopatía bajo el Sistema Nacional de Salud (NHS) y al permitir que la Agencia Reguladora de Medicinas (MHRA)

otorgue licencia a productos que posteriormente aparecerán en las repisas de farmacias, el Gobierno corre el riesgo de dar su visto bueno a la homeopatía, como si fuera un sistema efectivo de medicina. Para mantener la confianza del paciente, su elección y su seguridad, el Gobierno no debe apoyar el uso de tratamientos placebo, incluyendo la homeopatía. La homeopatía no debe recibir financiamiento de la NHS (Sistema de Salud Nacional del Reino Unido) y la MHRA debe suspender la licencia a productos homeopáticos."¹²

Un estudio de la Clínica Mayo de Altunç et al, concluye: "La evidencia de pruebas clínicas rigurosas de cualquier tipo de intervención terapéutica o preventiva con homeopatía para la niñez o adolescencia no es suficientemente convincente para recomendarlos de manera alguna."¹³

Otro metaanálisis de la homeopatía versus medicina tradicional liderada por el médico Aijing Shang en 2005, concluyó: "Se presentan tendencias en pruebas con medicina homeopática y medicina convencional con controles placebo. Cuando se toma en cuenta estas tendencias en el análisis, hay evidencia débil para los efectos de los remedios homeopáticos, pero hay una fuerte evidencia sobre los efectos específicos del tratamiento convencional.

Este descubrimiento es compatible con la noción de que los efectos clínicos de la homeopatía son efectos placebo."¹⁴

Un dato importante de la terapéutica homeopática, es que tiene una tendencia a individualizar el tratamiento de los pacientes para un mejor resultado ya que el "individuo es un ser único".

Para individualizar, considera las características propias que le imprime a su enfermedad como enfermo, sus manifestaciones mentales y sus modalidades de agravación y mejoría, peculiaridades y diferencias que el alópata no considera; el médico homeópata no se deja influir por el nombre de la enfermedad, sino por el conjunto exclusivo de síntomas que suministra por la narración, interrogatorio y examen del enfermo y los datos que le proporcionan su entorno, sin considerarlo como base exámenes de laboratorio, sólo tratará de oponerle a esos síntomas el medicamento que le corresponde; de acuerdo a los síntomas que el enfermo manifiesta



y busca el medicamento que en la experimentación pura demostró, producir síntomas semejantes a los del enfermo, con la convicción de que, un medicamento bien elegido, producirá pronto un alivio sensible.

Si el medicamento que se prescribe es el adecuado, el paciente mejorará, sin importar el nombre que se le haya puesto a la enfermedad, porque se va a curar al enfermo no a la enfermedad y, para curar al enfermo se buscarán similitudes, similitud patogenética, etiológica, miasmática, clínica, cronológica, sintomatológica o medicamentosa en potencia.¹⁵

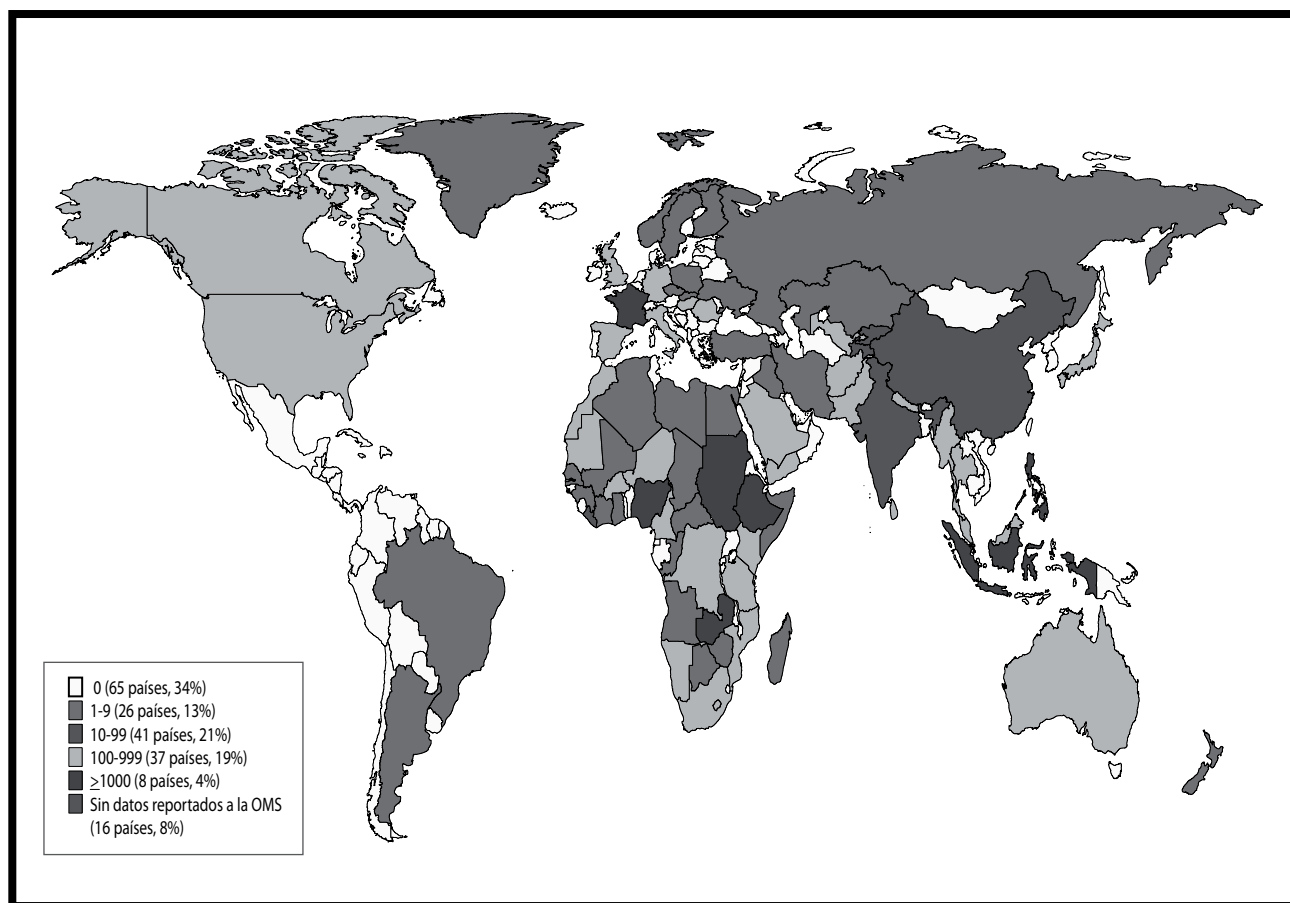
En los brotes, pondremos en tela de juicio la eficacia de ciertos medicamentos que surgen, los nosodes y las

repertorizaciones homeopáticas que se han llegado a hacer como complemento del tratamiento.

Existen posturas de médicos homeópatas ortodoxos acerca de las vacunas que argumentan que su uso no induce respuesta inmunitaria que pueda ser considerada eficaz, como la BCG, *Haemophilus*, influenza, hepatitis y otras, por lo que ponen en duda la vacunación universal y proponen que la aplicación de las vacunas sea individualizada para determinados grupos de poblaciones o pacientes.

Argumentan también que la gran mayoría de los países europeos abandonaron la vacunación obligatoria, no por la extinción de las enfermedades, sino por ser entendida como poco eficiente y peligrosa. Proponen

Figura 1. Brotes de rubéola y sarampión de Europa vs. los ocurridos en América





que es necesaria una participación más activa de los homeópatas en el sentido de evaluar el actual calendario de vacunación, así como discutir las nuevas vacunas y que haya un consenso y una postura más uniforme de la clase homeopática junto a la sociedad.¹⁶ No es que se busque desacreditar a la homeopatía en la consulta, pero hay que tomarla con cautela para que nuestros pacientes no caigan en el fanatismo de situaciones en las que la homeopatía es una panacea o la desaprobación de varios homeópatas hacia la vacunación.

Si comparamos los severos brotes de rubéola y sarampión de Europa (principalmente países de alto desarrollo industrial) (Figura 1) frente a los ocurridos en América, los casos en nuestro continente fueron importados, ya que las exitosas campañas de vacunación de las Secretarías de Salud y Ministerios contribuyeron a que no ocurrieran brotes que generarán gastos considerables al Sector Salud (Cuadro 1).

Las tasas de vacunación se han reducido últimamente en Europa, en particular, luego de un informe británico de 1998, ahora desacreditado, que

vinculaba a la vacuna contra el sarampión, paperas y rubéola con el autismo. Miles de padres dejaron de vacunar a sus hijos y la tasa de inmunización en Gran Bretaña se redujo en 50%.

La incidencia del sarampión ha aumentado tanto, que algunos viajeros la han transportado a Estados Unidos, Argentina, Panamá y México. Además, se reportó un aumento de la incidencia de sarampión en Francia, España, Gran Bretaña, Alemania, Holanda, Noruega, Rumania, Bulgaria, Macedonia, Rusia y Suiza. Uno de los problemas es que la gente tiene más miedo a la vacuna que a la enfermedad. Las ideas erróneas acerca de la utilidad y seguridad de la vacunación se han propagado en la comunidad y entre profesionales de la salud, por lo que deben ser desmentidas con información precisa sobre los riesgos y beneficios de la inmunización.

En conclusión, la homeopatía es un sistema de creencias, no una disciplina científica, refiere que se basa en el método científico,¹⁷ pero en realidad, es un antiguo sistema de creencias. Como manifestación paracientífica, no requiere pruebas, solo pide aceptar sus preceptos, en ausencia de ellas.

Cuadro 1. Morbilidad por sarampión durante 1990-2010.

Año	Número de casos	Incidencia	Año	Número de casos	Incidencia
1990	68,782	80.2	2002	0	0.00
1991	5,077	5.80	2003	44	0.04
1992	846	0.97	2004	64	0.06
1993	172	0.20	2005	6	0.01
1994	128	0.14	2006	23	0.02
1995	12	0.01	2007	0	0.00
1996	2	0.00	2008	0	0.00
2000	30	0.03	2009	0	0.00
2001	0	0.00	2010	0	0.00

Por 1,000 habitantes. Fuente: SSA DGE Anuarios de morbilidad



Referencias

1. Cuesta, MM. Homeopatía. Aplicaciones en situaciones de emergencias y/o desastres naturales. Revista electrónica de Veterinaria 2010;11(3):1-19.
2. Novella, S. Contra la homeopatía: opiniones de un escéptico. <http://www.intramed.net/contenido/ver.asp?contenidoID=38608>. Consultado en diciembre de 2011.
3. Álvarez, GJ. Homeopatía: una ilusión más allá del número de Avogadro. Rev Cub Física 2008;25(1):38-44.
4. Moffett JR, Arun P, Namboodiri MA. Laboratory research in homeopathy: con. Integrative Cancer Therapies. 2006;5(4):333-342.
5. <http://www.ops.org.bo/servicios/?DB=B&S11=17835&SE=SN> Consultado en diciembre de 2011.
6. La medicina homeopática ante la epidemia de influenza tipo H1N1 en México. La Homeopatía de México. <http://www.similia.com.mx/portal/version2/articulos/mayoJunio.pdf>
7. Rejikumar, R; Dinesh R. A study on the prophylactic efficacy of homoeopathic preventive medicine against Chikungunya fever. Govt. Homoeopathic Medical College, Thiruvananthapuram Dept. Of Community Medicine. 2006. <http://www.ihma.in/media/chikungunya.pdf> Consultado en diciembre de 2011.
8. González, GL; González, AR. Comparación del tratamiento homeopático y convencional en una epidemia de conjuntivitis. Revista de Homeopatía 2011;74(4):9-16.
9. Marino, R. Homeopathy and Collective Health: The Case of Dengue Epidemics. Int J High Dilution Res 2008;7(25):179-185.
10. http://www.acsh.org/healthissues/newsID.632/healthissue_detail.asp Consultado en diciembre de 2011.
11. Ernst E. A systematic review of systematic reviews of homeopathy. Br J Clin Pharmacol. 2002 Dec;54(6):577-82.
12. House of Commons Science and Technology Committee. Evidence Check 2: Homeopathy Fourth Report of Session 2009-10 en: <http://www.publications.parliament.uk/pa/cm200910/cmselect/cmsctech/45/45.pdf> Consultado en diciembre de 2011.
13. Altunç U, Pittler MH, Ernst E. Homeopathy for childhood and adolescence ailments: systematic review of randomized clinical trials. Mayo Clin Proc 2007;82(1):69-75.
14. Shang A, Huwiler-Müntener K, Nartey L, Jüni P, Dörig S, Sterne JA, et al. Are the clinical effects of homoeopathy placebo effects? Comparative study of placebo-controlled trials of homoeopathy and allopathy. Lancet. 2005 Aug 27-Sep 2;366(9487):726-32.
15. Navarro, OR. Homeopatía Ante el Mito, Hito y Rito del SIDA. Disponible en: www.homeopatasmateo.com Consultado en diciembre de 2011.



16. Schuch, L. Vacunas: una postura homeopática. <http://www.elpregon.org/v2/tecnologia/114-salud/1460-vacunas-una-postura-homeopatica>. Consultado en diciembre de 2011.

17. López, FR; Falcón, AC; Hernández, CC; Granados SM. Hahnemann y el Método científico. <http://www.homeopatasmateo.com/publicaciones/hahnemann.pdf> Consultado en diciembre de 2011.

Dr. Iván Renato Zúñiga Carrasco¹

Dra. Janett Caro Lozano²

1. Jefe del Departamento de Epidemiología. Miembro del Comité de Infecciones Nosocomiales del H.G.Z. C/M.F. 4 IMSS Cd. del Carmen, Campeche.

2. Jefa del Departamento de Epidemiología. Miembro del Comité de Infecciones Nosocomiales del H.G.Z. C/M.F. 35 IMSS Cosamaloapan, Veracruz.